

## EDITORIAL

La Revista Ethos Educativo presenta en ésta, su edición No. 46, un compendio temático de los documentos que responden a la convocatoria del vigésimo tercer Encuentro Nacional de Investigación Educativa que lleva por título “Educación, memoria y conciencia social”, en un afán por dar respuestas activas y constructoras de ambientes que constituyan al mundo humano.

Desde la educación es obligado examinar qué está pasando en esta era de la sociedad del conocimiento y de la información, de los nuevos desarrollos científico-tecnológicos, y su influencia en la educación a través de las políticas y los nuevos modelos educativos, sus causas y sus efectos, por lo que es urgente reflexionar sobre la memoria histórica colectiva ¿qué nos hace ser lo que somos como grupo, como nación, como ciudadanos del mundo?, ¿qué alternativas nos quedan al alcance para enfrentar los desafíos de un mundo globalizado? importa reflexionar sobre ¿cuáles son los componentes para la construcción de la identidad social y la formación de los ciudadanos del futuro?, ¿qué papel le corresponde asumir a los maestros ante los nuevos escenarios de la educación?

Los conferencistas, investigadores y los maestros participantes aportan, sin duda, valiosos elementos para la toma de conciencia de los nuevos retos de la educación, se trata de revisar lo que los otros traen a la discusión y lo que ponen a consideración y aprender de lo que los otros saben y nos comparten. Con este propósito, se han organizado los documentos en tres grandes categorías de análisis: las posturas que abordan la crisis social que caracteriza al paradigma de la posmodernidad y la crítica en torno a sus implicaciones; el análisis sobre la memoria, que implica un rotundo no a la destrucción de la conciencia histórica y, se abre el espacio a los escritos sobre la educación y diferentes manifestaciones en el mundo de la política, el arte, la literatura y la diversidad cultural:

Eduardo Subirats, en “La existencia sitiada: filosofía y tiempo final”, aborda el problema de la condición terminal de nuestra existencia humana, en lo que llama el mundo posthumano. A partir del análisis de los sucesos que se derivan del ataque al *World Trade Center*, explica el confinamiento social a partir del terror mediático y militar, la dependencia individual y colectiva de los medios de comunicación electrónica como creadores de

realidad y la impotencia humana frente a discursos políticos ostensiblemente fraudulentos y decisiones militares de consecuencias ostensiblemente genocidas. Frente a la inversión del orden temporal y metafísico del progreso, Subirats propone como alternativa el planteamiento de Max Horkheimer y la teoría crítica como un arma frente a la extensión ilimitada de los totalitarismos, la violencia y el poder absoluto del espectáculo.

Pablo Lazo Briones, escribe “Resistencia política imaginal ante la crisis social”, donde aborda la cuestión de la transformación del mundo no absoluta a partir de los modos de la resistencia política: uno asegurando la posición o dominio de lo propio, o bien, lo contrario, esto es, no resistir pero invirtiendo o re direccionado el sentido de las acciones cotidianas, *re semantizándolas*, es decir, un modo de resistencia política imaginal multicultural frente a los mecanismo de la fuerza homogeneizante del poder central del estado y la crisis política de legitimidad del mismo. Propone como estrategia el *modelo de la invitación* (a la transformación) *orientativa* de la acción intercultural.

En “Un diálogo sobre la esperanza”, Juliana Merçon habla sobre el papel liberador de la obra educativa de Freire, como recurso para desmontar la ideología del poder y el poder de la ideología. Ella dice que Freire denuncia cómo las clases ricas excluyen el saber de las experiencias de los aprendices, manteniendo incuestionado su poder, y enfatiza el papel del método que Freire dejó como legado, el cual tuvo como base el diálogo para promover la igualdad social, con apoyo en la noción de la dialéctica de origen hegeliano, según la cual el movimiento constituyente de la conciencia es siempre trídico: Freire adaptó este modelo, el aprendiz (oprimido), la educación (concienciación social) y la conciencia crítica (conciencia unificada y universal). Por eso, la pedagogía de la esperanza aspira a la construcción de un mundo plural, donde la diferencia no sea causa de la opresión sino un reflejo del respeto a modos de vida más dignos y singulares.

En el artículo “Ciencia y tecnología: el discurso del poder”, Paula Espinoza Ruvalcaba, establece una crítica al problema de la globalización y al discurso imperialista en el que la ciencia y tecnología se sumen como una forma del discurso del poder. La verdad científica fundada en la razón ilustrada se constituye en la ideología del sistema económico y político vigente que transgrede los ideales de libertad y justicia de la humanidad

entera. La autora propone un discurso alternativo basado en las ideas políticas de Dussel, Paulo Freire y Pablo González Casanova, quienes apelan a la libertad del ser humano por medio de la conciencia histórica y la memoria para acceder al conocimiento del pasado y configurar el futuro en una lógica de respeto y libertad de la pluralidad de culturas y sus cosmovisiones.

José Guadalupe Gandarilla Salgado, en su escrito “Otra educación para otra sociedad. Rumbos de la universidad pública en un escenario de crisis (una visión desde los actores)”, entabla un cuestionamiento al conjunto de políticas públicas educativas en las que predominan los criterios del mercado, las cuales se sintetizan en el *neoliberalismo pedagógico* y el *capitalismo académico*, lo que ha generado una tendencia a la empresarización de la educación superior en América Latina, a través de programas de *merit pay* y evaluación académica. Ante este escenario, Gandarilla plantea como alternativa extender la consideración de la democratización de la enseñanza como democracia cognitiva y de la lucha por la autonomía como política autonómica y pluricultural.

Fidel Negrete Estrada, en su artículo “Memoria, pensamiento y verdad”, devela el vínculo entre la memoria, represión e invención, que abre la posibilidad de pensar en la relación entre memoria y verdad. La represión, afirma el autor, es uno de los mecanismos que bloquea la memoria, pero es el temor y no tanto la represión el cómplice del olvido; es el temor el que impide conocer, pues es en el conocimiento que está el deseo de saber o no saber. El vínculo, por lo tanto, se encuentra en el saber —el saber de la memoria— de lo nombrado, es decir, de lo historiado. Las historias verdaderas son verdaderas metáforas de la realidad y en ello reside su verdad. La memoria posibilita el advenimiento de la conciencia social que se constituye a través de un lenguaje crítico, la existencia humana se vuelve histórica en el momento en que se conquista la memoria, por ello, es necesario recuperarnos como seres de memoria.

En el artículo titulado “La enseñanza universitaria y universo simbólico”, Heinz Dieterich discurre sobre los principales lenguajes que constituyen el universo simbólico del *homo sapiens*, como un primer acercamiento al complejo conjunto de los sistemas de interpretación que conducen nuestra praxis como seres humanos.

Thomas S. Popkewitz, en su artículo “Temores cosmopolitas a la diferencia: Las ciencias de las reformas a la enseñanza y a la formación docente” dice que las reformas a la educación y a la formación docente han dejado sin examinar las políticas del conocimiento escolar. En cuanto a las políticas, el autor expresa su preocupación de cómo la pedagogía y la investigación educativa general principios sobre el problema de la inclusión y la exclusión social como sistemas duales: las esperanzas sociales respecto al niño, y los temores de que su carácter amenace ese futuro. Esto analiza tanto de la educación escolarizada, como de la permanente, sin olvidar al niño olvidado, el niño en riesgo, en desventaja, segregado. Revela cómo el impulso para crear una sociedad inclusiva en la pedagogía y en la formación docente, diferencia y divide.

Tres escritos se nutren en la obra de Peter Sloterdijk: “La modernidad puesta en entredicho” de Erik Avalos Reyes, “Del ser y lo redondo”, de Julio Moguel y “El arte humano de renacer”, de Carlos Juan Victoria. El primero retoma la inspiración de la obra la *Crítica de la razón cínica* de Sloterdijk y desarrolla una propuesta de cínica como posibilidad de crítica a la ilustración y la modernidad (la razón instrumental); el segundo retoma de Sloterdijk el concepto de burbuja-esfera(s)-de inspiración bachelardiana, que refiere el análisis de una arqueología de lo íntimo, es decir, la forma en que puede definirse todo espacio humano, el “estar juntos” en esferas abrigadoras. El tercero penetra en el contenido del texto *Venir al mundo, venir al lenguaje, lecciones d Frankfurt*, de Sloterdijk, que aborda un problema fundado por Heidegger: que el hombre es arrojado a la existencia, y que el desafío central es explicar no su “ser” sino su “estar” en el mundo, sobre todo cuando ese “estar” se traduce en modos de vida fracasados.

En la sección de documentos se integran varios artículos cuyos contenidos giran en torno el Centenario de la Revolución Mexicana (1910).

Álvaro Estrada Maldonado, en su escrito “México, la Educación insuficiente”, parte de dos cuestionamientos centrales ¿cuáles han sido los retos de nuestra educación pública? y ¿cómo es que ésta, pese a los grandes avances que ha experimentado, sigue siendo insuficiente?, se aproxima a una respuesta a partir del desarrollo de cuatro ejes analíticos que asocia con cuatro fechas de la historia nacional: 1810, la independencia y el proyecto liberal que asumió la educación como panacea; 1857, Constitución,

cristalización jurídica del estado moderno, búsqueda del consenso vía la educación; 1910, destrucción revolucionaria de la estructura sociopolítica del porfiriato, definición del carácter educador del Estado en el México contemporáneo; y 2010 (o 20??), fecha cabalística, oscuro y enigmático momento de desmodernidad mexicana, crisis educativa y oportunidad de recambio. Ubica referentes históricos y culturales que permitan comprender la actual crisis educativa. El autor detecta que la educación es insuficiente porque no es de calidad al estar determinada por políticas sexenales y grupos de poder. Sumida en laberintos curriculares no integra un triángulo virtuoso con la cultura y los medios de comunicación, que sirven al espectáculo y al consumo, lo que la hace una vía cerrada.

En “Tradición oral, rito y revolución”, Francesco Taboada Tabone describe cómo se transmitían los saberes tradicionales en las diferentes regiones de Mesoamérica en la sociedad prehispánica, éstos eran memorizados y transmitidos de generación en generación, y afirma que la historia popular y social es privativa de los pueblos a través de la tradición oral. La tradición oral se ritualiza a través del teatro y las representaciones populares en ritos cosmogónicos que imponen la primacía histórica de los pueblos que la practican. La historia específica se difunde a través de la tradición oral, encarnada en personas ungidas por la sociedad para preservar su memoria privilegiando las gestas que le dan al pueblo identidad, como fue la etapa de la revolución mexicana y el ideario zapatista. Taboada habla sobre su experiencia en el recate de la tradición oral de los saberes de los veteranos a través de entrevistas en reuniones registradas en cámara y este testimonio quedó preservado en la película documental *Los últimos zapatistas*, México, 2003.

Ma. Esther Aguirre Lora, en “Imágenes de la nación en movimiento, el giro artístico en la educación mexicana (1920-1940)” hace un análisis histórico de este período, en el reposicionamiento de la cultura y la educación, así como del papel de los intelectuales y artistas que contribuyeron a la construcción de los consensos para hacer de México una nación moderna. Los cantos y bailes son los protagonistas de su texto y dos cuestionamientos le sirven de guía ¿qué papel jugaron los universos sonoros y dancísticos en la construcción del sentido de pertenencia a la nación en las comunidades rurales?, ¿cuál fue el papel que jugó la educación musical rural respecto al proyecto de nación en curso? Políticas, instituciones, agentes se recrearon y reorientaron en ese sentido en lo que

pudiéramos llamar, afirma la autora, “los años de oro de la escuela rural mexicana”, en lo que constituyó el vínculo de identidad de la comunidad rural a la comunidad nacional, la educación musical nos coloca en el centro de los movimientos culturales de la sociedad.

Violeta Alejandra Chávez Bautista expone en su escrito “El reconocimiento del derecho a la diferencia: libre determinación y autonomía de los pueblos indígenas mexicanos”, algunos de los contenidos de *Los Acuerdos de San Andrés*, que tienen como centro de debate y petición el derecho a la libre determinación y la autonomía de los pueblos indígenas; una reseña del contenido del artículo 2º Constitucional en el que estarían contenidos los acuerdos, señalando las diferencias entre ambos documentos para dar cuenta del *diferendo* en términos de presupuestos, reglas y juicios en donde se enmarca el conflicto entre la sociedad mexicana y su gobierno y los pueblos indígenas mexicanos. Por último, se presenta una aproximación a una *clasificación* del modelo de ciudadanía contenido en *Los Acuerdos de San Andrés*.

El dossier de esta edición está dedicado a Don José María Morelos, el Siervo de la Nación e hijo predilecto de la ciudad de Morelia, en donde nació el 30 de septiembre de 1865; se le rinde homenaje por parte del Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación “José María Morelos” en el marco de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de México (1810) y al Centenario de la Revolución Mexicana (1910). Con este motivo central, se ha elaborado una selección de contenidos temáticos significativos por su valor cultural, tanto en lo artístico: la poesía y la iconografía, como en los escritos históricos de José Fabián Ruiz, en “Antecedentes y criterio histórico sobre los Sentimientos de la Nación” y José Herrera Peña, sobre “La retractación de Morelos”

La ilustración artística de este número se debe a las valiosas colaboraciones de varias personalidades: en cuanto a la poesía, ésta fue seleccionada y aportada por Ciro Artemio Constantino Álvarez (declamador); la recopilación y documentación iconografía a cargo de Ramón Sánchez Reyna (historiador de la UMSNH); la fotografía es de Francesco Taboada Tabone (cineasta), y las imágenes sobre la danza fueron aportadas por Ma. Esther Aguirre Lora (Investigadora del CESU-UNAM).▲